



34 años de periodismo.

Premio Estímulo a la Calidad en la producción editorial de medios barriales

2011, 2013, 2015, 2017 y 2021

Medio Gráfico

2017 y 2021

Soporte Digital



Año 34, septiembre 2024, número 356 // Tirada 5.000 ejemplares

ISSN 1852-7841

Ejemplar de distribución gratuita



Twitter: @SurCapitalino

Facebook: Sur Capitalino



NO SE CIERRA

Foto Gentileza: Tomás Lerner

Frente al avance firme de los planes del Gobierno porteño sobre La Boca, vecinos, trabajadores y organizaciones exigen que sus propuestas sean escuchadas y que cualquier proyecto de desarrollo para el barrio incluya su participación. Sus voces se unen en defensa de la identidad boquense, el espacio público y la vivienda.

Llegó la librería a Barracas

Nuevos, usados, digitales, historietas, juegos de mesa y hasta la posibilidad de hacer una pausa y tomar un café. Después de largos años sin un espacio de venta de libros en el barrio, abrió "Letras y más" en Av. Montes de Oca y Quinquela Martín. Pasen y lean.

El cielo tendrá su teatro comunitario

Ricardo Talento se nos fue el primer día de septiembre, a los 76 años. Actor, dramaturgo, director de teatro, vecino y militante del arte como transformador, nos deja sus obras, sus canciones, sus juegos y su enorme compromiso con la comunidad. Barracas, y el mundo, lo despiden.

El primer gol olímpico

El 2 de octubre de 1924 Cesáreo Onzari quedó en la historia: pateó desde el córner y la metió directo al arco. Fue en la cancha de Sportivo Barracas, a metros del actual Parque Pereyra. Cien años después, habrá celebración. Porque a las hazañas hay que festejarlas y a la identidad también.

NOTA DE TAPA

POR MARTINA NOAILLES

MÁS QUE UNA POSTAL

El 11 de septiembre, La Boca perdió una plaza. En Lamadrid y la vía ya no se escuchan los gritos de gol del pibe del barrio. Tampoco suenan los tambores de la llamada de candombe que cada sábado recorre las calles al ritmo de la cultura afro. La ronda de vecinos y vecinas en asamblea también desapareció. Ya no se juega a la mancha, ni hay ensayos de murga ni festejo del día del niño. Desde la madrugada del 11 de septiembre, en la Plazoleta de los Bomberos Voluntarios sólo hay decenas de puestos de feria apiñados. Caños, toldos, estructuras vacías, una pegada a la otra, que complican el paso y llenan de ausencia el playón del anfiteatro. También hay carteles que reclaman plaza para el barrio y trabajo para las y los artesanos en el lugar donde estuvieron los últimos 35 años. Juntos, vecinos y laburantes decidieron dar la pelea y el 25 de septiembre convocan a una rueda para organizarse.

La resistencia de las y los artesanos de las ferias de Vuelta de Rocha no es la única. A pocas cuadras de Caminito, la respuesta es a los desalojos, otra cara del mismo plan que el Gobierno porteño quiere para el barrio. En la cuadra de Pedro de Mendoza, entre Necochea y Brin, las puertas y ventanas tapiadas configuran un escenario desolador. Más de treinta familias fueron expulsadas hace un mes con el despliegue de dos operativos policiales preparados como para la guerra. Sin aviso y sin alternativa, pero con violencia, las dejaron sin techo. Un decreto ordenó el desalojo administrativo que se desarrolló en dos días y que avanzó, incluso, por encima de la justicia que señaló su ilegalidad, lo suspendió y terminó denunciando penalmente a la gestión de Jorge Macri por no acatar su orden.

Pero en la cuadra de Pedro de Mendoza, allí frente al puente transbordador, no sólo hay puertas selladas con ladrillos y cemento gris. Hay muchas familias que decidieron organizarse ante el avance del negocio inmobiliario y turístico, para exigir -antes que nada- que se las escuche. Viven en los edificios que todos conocen como Navegantes, El Pescadito y Zanchetti. Estos

Los negocios inmobiliarios y turísticos parecen estar llevándose puesta la identidad de La Boca. Proyectos que se presentan como de desarrollo, no hacen más que expulsar a sus habitantes y a quienes construyeron la cultura y la historia del barrio. Poco a poco resurge la organización.



dos últimos están incluidos en el Registro Nacional de Barrios Populares (RENA-BAP) que reconoce unos 6500 en todo el país y 60 en la Ciudad de Buenos Aires, entre villas, asentamientos y otros espacios "formados como mínimo por 8 familias y donde, al menos, la mitad de su población no tiene

vehículos y motos secuestrados.

En la esquina con Brin, se encuentra el Paseo de la Economía Popular "Martín Oso Cisneros", un espacio para la economía social, popular y solidaria que se creó hace exactamente 10 años cuando se estaba terminando el complejo de viviendas

Planeamiento Urbano y que están analizando modificaciones al Código Urbanístico. "Los vecinos queremos ser partícipes, queremos ser parte de la planificación de nuestro barrio, que no solo sea un arreglo con los empresarios o los ricos, sino que también hablen con nosotros. Queremos saber, por

die del oficialismo responde por qué seguir construyendo en una ciudad en la que proliferan las torres vacías aunque su población no aumenta desde hace décadas, tampoco explican en base a qué planificación habitacional y urbana se construirá en las comunas del sur. ¿Para quiénes serán esas

En la cuadra de Pedro de Mendoza no sólo hay puertas tapiadas con ladrillos y cemento gris. Hay muchas familias que decidieron organizarse y exigir que se las escuche.

título de propiedad ni acceso a dos servicios básicos como, por ejemplo, agua corriente, energía eléctrica y gas con medidor o red de cloacas". El Registro busca, justamente, mejorar la calidad de vida de esas familias y que puedan solicitar la conexión a esos servicios y hacer otro tipo de trámites. Además, según estableció la ley 27.453, quienes viven en estos lugares no pueden ser desalojados hasta 2032.

En la misma cuadra de Pedro de Mendoza al 1400, también hay un terreno absolutamente descuidado del Ministerio de Seguridad de la Ciudad donde mantienen

de la cooperativa de Los Pibes (COVILPI), 33 departamentos construidos a través de la Ley 341 de autogestión y propiedad colectiva.

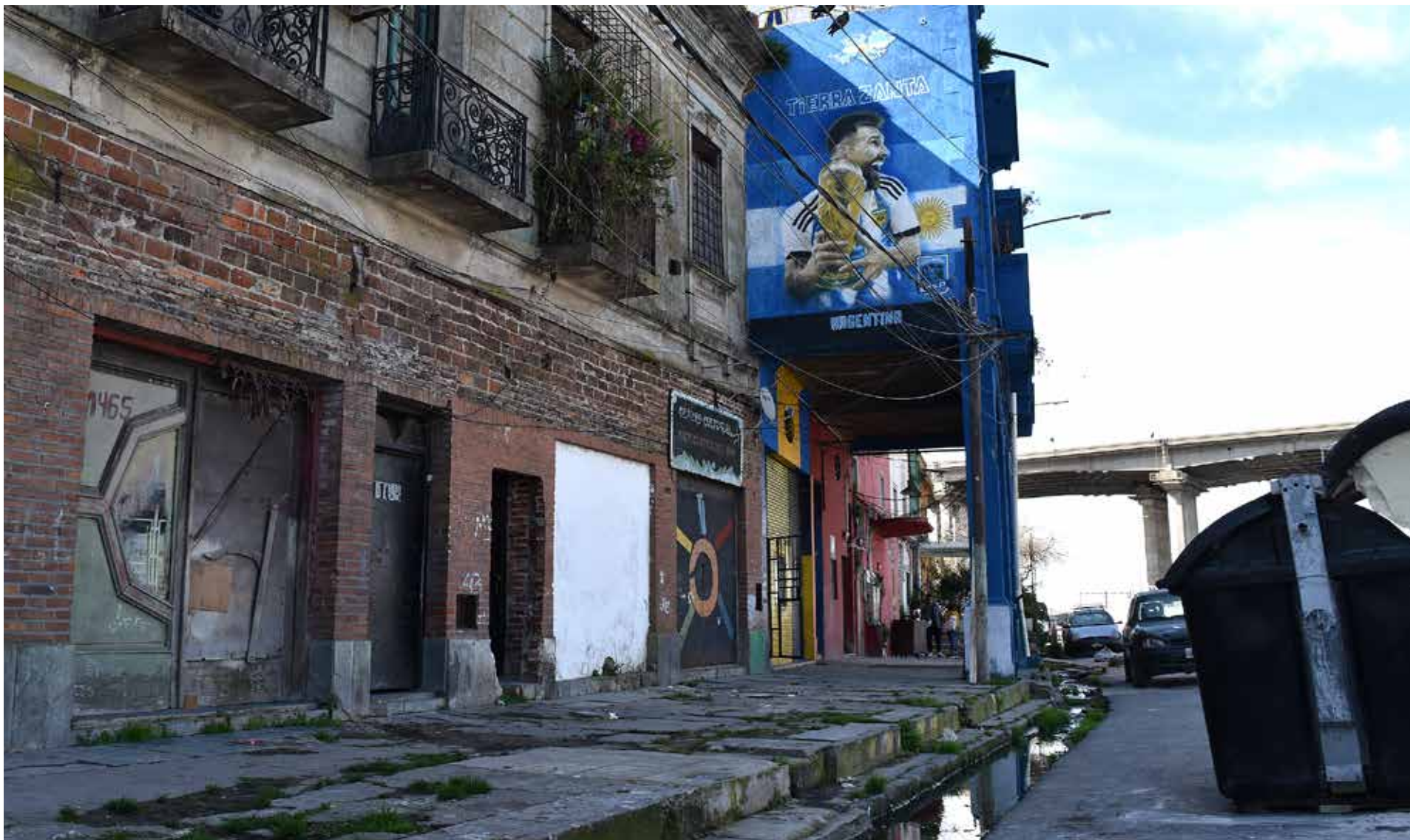
A la Legislatura

"Queremos una vivienda digna", "Basta de desalojos", "La Boca no se vende". Con esos mensajes, un grupo de vecinos y vecinas llevaron sus voces a la Legislatura porteña. "Quiero que sepan que en la Avenida Pedro de Mendoza y Necochea seguimos viviendo familias, con chicos, no son lugares vacíos", dijo Johana, ante los diputados que integran la comisión de

ejemplo, cómo van a incluir en el Código Urbanístico a la ley 2240, que declaró al barrio en emergencia habitacional, y al programa de recuperación RECUP La Boca", les preguntó Jony, vecino de la cuadra y militante del barrio.

La reforma del Código Urbanístico, que el PRO quiere comenzar a tratar esta semana, planea un sistema de compensación para desarrolladores que construyan en el sur de la Ciudad: como premio se otorgarán permisos para edificar la misma cantidad de metros, pero en zonas más atractivas del norte porteño. Y si bien na-

nuevas construcciones? ¿Cómo evitarán que genere más expulsión de sus habitantes históricos? "Queremos ser parte del crecimiento económico porque nosotros también somos parte del barrio: las 20 familias que fuimos desalojadas y las que siguen viviendo en la avenida Pedro de Mendoza", pidió en la Legislatura Rosa, viuda, con hijos y nietos que tuvieron que irse a vivir temporalmente a casa de amigos y de familiares porque tras el desalojo se quedaron sin vivienda. Es que el Gobierno porteño no les dio respuesta habitacional a las familias desalojadas. En su mayoría



quedaron desmembradas y con sus niños viviendo muy lejos de sus escuelas de La Boca. Sólo algunas recibieron el subsidio de 150 mil pesos que no alcanza para ningún alquiler.

Mientras tanto, el edificio donde vivían quedó tapiado e inutilizado. Desde la gestión de Macri no informaron qué planean hacer en ese lugar ni las razones del apuro en desalojar un edificio al que, desde su expropiación hace casi 40 años, nunca le dieron ningún uso, ni siquiera tomaron posesión.

El decreto de desalojo administrativo se basó en la declaración de dominio público

que se realizó durante la dictadura cuando se impulsó el ensanchamiento de la avenida Pedro de Mendoza. Para eso se expropiaron diversos inmuebles. Sin embargo, el proyecto de ampliación nunca se concretó y los edificios vacíos fueron habitados por decenas de familias. La discusión en torno al dominio público sigue abierta: ¿sólo basta con su declaración o también debe haber un uso actual y efectivo de parte del Estado para avanzar en su desalojo administrativo?

Quienes también se acercaron esa semana a la Legislatura fueron los delegados de las Feria Vuelta de Rocha

I y II. A través de una nota, denunciaron la reubicación forzosa e inconulta desde el lugar a donde trabajan unas 150 personas hacia otro, que es utilizado por el barrio para otras actividades. Al igual que las y los vecinos de Pedro de Mendoza, quieren ser escuchados. Por eso se reunieron con legisladores de las comisiones de Espacio Público, Cultura, Turismo y Ordenamiento Urbano. A todos les plantearon que quieren participar de los proyectos que los involucran ya que, además, en este caso, los perjudica económicamente y afecta a la comunidad que usa a diario la plazuela

de los bomberos. Además, pidieron que la relocalización sea tratada en el ámbito de la Legislatura.

Los desalojos y la relocalización de la feria son parte de un mismo proyecto. La Comuna 4 y particularmente el barrio de La Boca son de especial interés para el Gobierno que encabeza el primo de Mauricio. A tal punto que en jefatura de Gabinete se armó una coordinación especial entre todos los ministerios para los proyectos del sur porteño.

Pero en esa mesa falta una pata, la del barrio, sus vecinos y vecinas, sus

organizaciones sociales y políticas, sus instituciones. Eso permitirá que el plan se construya, se impulse, se lleve a cabo con ellos y ellas adentro. Que sean sus habitantes quienes formen parte del desarrollo económico del barrio y no, simples recipientes para un derrame que -ya quedó demostrado- nunca llega. Y por último, o quizás en primer lugar, que se respete esa identidad tan fuerte que hizo de La Boca uno de los barrios más elegidos y visitados. Todos tienen mucho para proponer, hay que ver si del otro lado hay disposición para escuchar.

OTRO DESALOJO CON AYUDITA



El 11 de septiembre por la mañana otras 23 familias quedaron sin vivienda en La Boca. El desalojo fue en el hotel ubicado en la Avenida Almirante Brown 861 y no fue por orden judicial. A partir de una denuncia del Gobierno porteño, la guardia de auxilio constató las condiciones del lugar y rápidamente ordenó la clausura y el desalojo del hotel por supuesto peligro de derrumbe. Las familias, que todos los meses pagaban el alquiler de las piezas a una encargada, quedaron en la calle. El operativo fue irregular y, una vez más, no cumplió con el protocolo de asistencia en la emergencia que se creó para las situaciones de desalojo o incendio en La Boca, en el marco de la ejecución de la ley 2240. Según denunciaron organizaciones del barrio, desde la Red de Atención de la Ciudad se negaron a pagar en el día el subsidio habitacional que, ante la emergencia, asiste a las personas para que tengan un lugar a dónde ir. Además, se retiraron sin completar la asistencia a quienes llegaron de trabajar y se encontraron con la clausura. No hubo derivación a otros hoteles ni a paradores. Les indicaron que no podrían retirar los muebles de cada familia, pero no les garantizaron su resguardo allí ni en ningún otro lado.

El origen del operativo también fue dudoso. En principio, el riesgo de derrumbe no se verificaba a simple vista y la constatación de las condiciones de seguridad del inmueble fue realizada por el Gobierno de la Ciudad, el mismo que había demandado al propietario del hotel. Una de las versiones que sonaron fuerte ese día, señalaba que el dueño quería desalojar a las familias y que ya no recibía los pagos que cobraba la encargada. Si la versión fuera cierta y el peligro de derrumbe fuera una excusa, el desalojo administrativo habría sido una maniobra para lograr el objetivo privado con “ayuda” del Estado.

La versión no pudo ser confirmada, pero hay un dato que quizás nos acerca a la verdad: el inmueble está en venta y según indica el aviso de la inmobiliaria Tringali se trata de un “petit hotel de dos plantas, de 473 metros cuadrados, con cuatro departamentos intrusados. El valor de venta: 750 mil dólares”.

NEGOCIADOS Y EXPULSIÓN

POR MATEO LAZCANO

UN BARRIO DE FANTASÍA

Con imágenes artificiales de arbolitos –de los que en la vida real hay cada vez menos– y gente andando en bicicleta y corriendo, IRSA presentó su iniciativa estilo “Disney” para la ex Ciudad Deportiva de Boca en la Costanera Sur. Lo hizo durante la audiencia pública que se realizó en los primeros días de septiembre, de la que participaron de forma virtual 54 personas, entre organizaciones, vecinos y vecinas de la Ciudad y, especialmente, de la Comuna 4 y de La Boca.

Ahora, el Grupo buscará el certificado de Aptitud Ambiental que necesita para montar su desarrollo “Ramblas del Plata”, que contempla crear diez edificios de 145 metros de alto, con unidades que costarán más de 4 mil dólares el metro cuadrado, frente al humedal de la Reserva Ecológica y a metros del Barrio Rodrigo Bueno, donde los habitantes del sector no urbanizado viven en peligro de derrumbe.

Ramblas tendrá una capacidad para 45 mil personas, casi la misma población que tiene La Boca. IRSA levantaría así un nuevo barrio, dentro de otro declarado en Emergencia Urbanística y Ambiental.

Mientras La Boca sufre la emergencia urbanística y ambiental, el Grupo IRSA avanza en su mega proyecto inmobiliario en la ex Ciudad Deportiva. Durante la audiencia pública, vecinos, instituciones y organizaciones de la Comuna 4 rechazaron la construcción de las torres al lado del humedal de la Reserva Ecológica.



Un mundo ideal

IRSA sacó a la cancha todo su equipo de especialistas para que cuenten las supuestas bondades del proyecto. Junto a bocetos e imágenes artificiales, plantearon el “antes y el después” de la ex Ciudad Deportiva de Boca, terrenos que compraron a bajísimo precio en 1997. El arquitecto Jorge Mandachain, cara visible de este proyecto, habló incluso de una “oportunidad histórica” y una “sinergia y armonía” con la Reserva Ecológica. En una especie de sincericidio, hasta reconoció que la firma tiene “un rol poco habitual para un privado: ser quien proyecte, desarrolle y materialice los espacios públicos”, tal como la gestión de Horacio Rodríguez Larreta y la Legislatura lo validaran en el Convenio Urbanístico aprobado en 2022. En el mismo sentido, calificó al área como un “sector periférico de la Ciudad, inexplorado, poco recorrido, aislado y que presenta cierto grado de inseguridad y marginalidad”. La ronda de expositores de IRSA cerró con la ingeniera Mariana Roel, del equipo que elaboró el Estudio de Impacto

Ambiental y Social. Entre las conclusiones, dijo que “el diseño del parque público contempla la preservación y puesta en valor del paisaje de humedal” y que la obra “representa más bien una ganancia para la biodiversidad y la sociedad dando como resultado una valoración de impacto residual positiva”. Para ese entonces la audiencia llevaba una hora. No se vio a Mickey ni a ningún superhéroe, pero por lo fantasioso, se parecía a Disney.

Negacionismo climático

Luego fue el turno de las personas inscriptas, que se dividieron en tres jornadas. Salvo una mujer que hizo uso de la palabra en los segundos finales, sin presentarse, para dar su aval, ninguna de las personas intervinientes en la audiencia mostró su adhesión al proyecto. Y si bien primó lo ambiental, que era el eje de la convocatoria, hubo argumentos sobre la mirada urbana, de inclusión y hasta histórica que el Gobierno porteño tiene para el sur. Una de las voces fue la de María Eva Koutsovitis,

ingeniera civil e integrante del Observatorio por el Derecho a la Ciudad, organización que impulsó el amparo que frenó el avance de “Costa Urbana” en 2022. La especialista destacó que este proyecto de IRSA va “a contramano del mundo”, ya que es una propuesta “al límite del negacionismo climático”. “Se pretenden construir torres de 145 metros de altura en uno de los pocos humedales que se conservan en plena crisis climática”, expresó y destacó que el propio estudio “reconoce que el movimiento de suelos, la construcción de terraplenes y los rellenos van a fragmentar el paisaje y van a poner en riesgo la biodiversidad”. Desde el mismo organismo, Jonatan Baldiviezo hizo foco en que IRSA “se lava las manos” cuando se le pregunta por el impacto que el proyecto tendrá sobre el Barrio Rodrigo Bueno. “Dicen que no les interesa, que es tema de la Ciudad. Pero acá hablamos del impacto de una obra, no de responsabilidades”, contrapuso.

La identidad, atacada

Desde la Junta Comunal 4, expuso Marta Yané (Unión

por la Patria), quien lamentó que se avance con este proyecto a pocas cuadras de los desalojos que padecen familias del barrio y feriantes. “Los negocios inmobiliarios expresados hoy en las altísimas torres, se llevan puesta la identidad histórica del barrio de La Boca, expulsan a los sectores populares que somos mayoría, y nos imponen, desde la centralidad del Gobierno, la transformación de nuestra vida cotidiana sin siquiera consultarnos ni escucharnos”, detalló.

Mientras que la defensora del Pueblo, María Rosa Muiños, además de cuestionar la “falta de participación” que se le da a la Comuna, se preguntó “quién va a acceder al barrio más allá de los habitantes”, que era uno de los elementos que asumía incorporar el Convenio Urbanístico aprobado. “El privado ofrece como contraprestación la construcción de infraestructura básica (calles, veredas, cloacas, pluviales) sin los que no podría vender las unidades funcionales”, explicó. Desde La Boca, la artista Maggi Persíncola mencionó: “Nosotros tenemos muchos

problemas de cloacas, hay muchos lugares que no tienen siquiera agua como los conventillos. Yo me pregunto, ¿van a armar algo nuevo para poner nuevas cloacas y redes en un lugar que no existe, y a nosotros nos tienen sin agua?”. El acceso al agua se convirtió en un problema en varios sectores del barrio. El mes pasado, un grupo de vecinos se unió para denunciar ante AySA la falta constante de presión, que impide que el agua llegue con normalidad a muchas viviendas.

Como representante del área de Patrimonio del Consejo Consultivo, Roberto Franklin dijo que “este proyecto resulta anacrónico en términos ambientales y es contrario a los intereses patrimoniales de nuestra comuna”. También cuestionó que no se cumple con la restricción legal impuesta para la ribera: “El borde costero de estos cursos es patrimonio público y debe permanecer como tal”, al tiempo que lamentó que la obra pudiera provocar “una alteración de nuestro medio ambiente que resultaría de virtualmente imposible reversión”.

CULTURA AL BORDE

POR MARÍA BELÉN GONZALO

BARRACAS TIENE LIBRERÍA

Gustavo Fiumano va a contramano del mundo. Dejó la seguridad de su trabajo en una multinacional dedicada a la telefonía, que sostuvo durante más de veinte años, para convertirse en el primer librero de uno de los barrios más australes de Buenos Aires. Transformó todo el capital que obtuvo tras su renuncia en otro tipo de capital mucho más intangible: los libros. “Es una apuesta”, dice, “no puse la librería para hacerme rico. Tenía un buen trabajo, pero más que una red de contención termina siendo una red de pescador, te sentís atrapado ahí”, cuenta a Sur Capitalino, sentado en la barra que da al frente de “Letras y más”, sobre la avenida Montes de Oca, donde cada tanto alguien se detiene a chusmear los libros expuestos en la vidriera. “Tuve que aprender de cero. Si bien tengo experiencia en administración de empresas y atención al cliente, fue un ejercicio de liberación, como tener un lienzo y empezar a hacer”. Ese lienzo se fue construyendo de a poco. “Al principio fue difícil porque yo compro los libros, no me los

Nuevos, usados, digitales, historietas, juegos de mesa y hasta la posibilidad de hacer una pausa y tomar un café. Después de largos años sin un espacio de venta de libros, abrió Letras y más en Montes de Oca y Quinquela Martín.

dan en consignación, entonces vine con cuatro o cinco cajas, contento, pensando que eran un montón de libros, y cuando empecé ponerlos en los estantes me di cuenta del poco espacio que ocupaban”, recuerda con humor. Así, durante cuatro o cinco meses fue llenando las paredes de libros, hasta que un día abrió la puerta al público. La falta de librerías era, en verdad, una ausencia sentida: “la reacción fue buenísima, mucha gente muy contenta de tener una librería en el barrio. Sentí la buena onda, la gente que lee necesitaba un lugar. Creo que a veces compran un libro que no tenían pensado comprar solo para contribuir con la librería nueva”, dice. La librería abrió hace tres meses y ya tiene más de 45 reseñas en Google, todas de 5 estrellas. Los comentarios destacan la atención de Gustavo, la ambientación del lugar, la variedad del material



y por supuesto, celebran la llegada de la primera librería al barrio: “¡Al fin una librería en Barracas!! El ambiente es acogedor y cálido, ideal para pasar un rato leyendo y tomando un café. La selección es sorprendentemente diversa para su tamaño, desde los clásicos hasta las últimas novedades. Lo que realmente destaca es la

atención personalizada del dueño, también escritor, cuyas recomendaciones nunca decepcionan. Si estás en Barracas, no te pierdas la oportunidad de visitar esta librería. Apoyar negocios locales nunca se sintió tan bien”. Para Gustavo un mal día en su nuevo trabajo es uno en el que no haya charlado sobre libros.

“Aunque suene hippie, lo digo en serio”, sostiene. “Es un tipo de negocio donde hay ida y vuelta, entonces es muy común que me pregunten por un libro que no conozco y anotarme ese libro entre los pendientes, ¿sabés cuántos me puse a leer por recomendación de la gente que viene? ¡Un montón! Es un barrio muy lector”.

Indecisos que quieran pasar un buen rato husmeando libros son bienvenidos. “Creo que si entras a la librería con ganas de leer algo, ya sea que vengas con 10 mil o 30 mil pesos, algo bueno te vas a llevar y yo te voy a ayudar de acuerdo a lo que te guste”, cierra Gustavo.

DÓNDE Y CUÁNDO

La librería Letras y más está abierta de lunes a viernes de 9 a 18:30 y sábados de 11 a 19. Av. Montes de Oca 1413, Barracas. IG @letrasymasbarracas

La basura se saca de 19 a 21 h, todos los días menos los sábados

En una Ciudad limpia y ordenada vivís mejor.

BA Buenos Aires Ciudad

Vamos por más



ZURCIDOR SOCIAL

POR LUCAS YAÑEZ Y
MARTINA NOAILLES

Hay escritores que sienten pánico ante la hoja en blanco. Hay artistas que esperan que se les aparezcan las musas antes de lanzarse a las aguas turbulentas de la creación. Para Ricardo Talento, los sueños y la imaginación de una comunidad, sus voces y sus miradas, eran suficientes para que comience la acción.

El actor, dramaturgo y fundador del Circuito Cultural Barracas solía contar -y cada vez que contaba una anécdota una chispa le iluminaba los ojos- que, en una oportunidad, viajaba hacia el sur de la Ciudad de Buenos Aires, desde el más lejano sur del conurbano, cuando, cruzando el Puente Pueyrredón, descubrió, entre los matorrales que rodean los pilotes de la autopista Arturo Frondizi, el inconfundible piso ajedrezado de lo que alguna vez fue un patio de Barracas. Llegó tarde a la reunión del grupo de teatro, pero traía consigo la emoción de un arqueólogo aficionado. Mientras se sacaba su casi eterna gorra y dejaba la campera en el respaldo de la silla, les contó su hallazgo a sus compañeros. Enseguida, como si Ricardo hubiera abierto una canilla, empezaron a salir, a borbotones, anécdotas, recuerdos, impresiones de lo que significó para los vecinos la construcción de la autopista. Con esa sencilla acción de contar lo que había visto, se puso en marcha el mecanismo de eso que se llama teatro comunitario, un movimiento que Ricardo Talento sembró, cultivó y cuyos frutos multiplicó en el barrio, la ciudad y el país, y que trascendió a la región y el mundo.

Lo que se habló ese día, en el Circuito Cultural Barracas, fue el origen de "Zurcido a Mano. Cantata barrial en cuatro movimientos", presentada por primera vez en 2004. La obra fue la puesta en palabras de una historia de despojo barrial, de una promesa de progreso que no se cumplió, de una cicatriz a cielo abierto, pero también de una búsqueda de reconstrucción de la

"OTRO BARRIO ES POSIBLE, SÓLO HAY QUE IMAGINARLO"

Ricardo Talento se nos fue el primer día de septiembre, a los 76 años. Actor, dramaturgo, director de teatro, vecino y militante del arte como transformador, nos deja sus obras, sus canciones, sus juegos y su enorme compromiso con la comunidad. Barracas, y el mundo, lo despiden.



identidad barrial fragmentada por las topadoras. El teatro comunitario, la acción artística, la imaginación y la creatividad puestas en marcha para zurcir aquello que el poder busca fracturar.

Y eso fue Ricardo Talento.

Un zurcidor serial y social; un convencido del arte como transformador. Un militante político. Desde Rawson y Junín, los pueblos donde vivió su infancia y su adolescencia, donde conoció el circo criollo y dio sus primeros pasos como actor. Desde el Grupo Cumpa, ya en la ciudad de Buenos Aires con Mauricio Kartún, allá por 1972 y hasta la dictadura. Y desde la restitución de la democracia, con Los Calandracas. Una continuidad: teatro independiente, teatro político, teatro comunitario.

"Pensar al teatro comunitario (...) como un fenómeno aislado, producto de la imaginación y la originalidad de un grupo de vecinos es aportar a la clásica fragmentación con la que nos retransmiten una y otra vez los hechos históricos", solía aclarar. Cada momento de crisis de los últimos cuarenta años, encuentra al teatro comunitario como catalizador de dinámicas sociales de resistencia, pero de resistencia no entendida sólo como reacción o respuesta. Una resistencia que hace pie en resistencias anteriores, que tiene capacidad de crear, de imaginar otro mundo posible para poder construirlo. "Vos fijáte -decía Ricardo con esa voz tranquila, pausada, que invitaba a escuchar- que el teatro comunitario fue naciendo en momentos muy significativos del país. El Grupo Catalinas nace en los últimos meses de la dictadura militar, en octubre de 1982. El Circuito Cultural Barracas nace en los '90, otro momento también significativo donde supuestamente la gente no tenía ganas de juntarse, porque estaría valorizado el individualismo. Luego, la gran expansión del teatro comunitario fue en el 2001. Creo que fue una parte sabia de la población: ante el

dramatismo de lo que se estaba viviendo, vieron en el camino del arte, en el camino del teatro, un lugar de encuentro, un lugar de visualizarse de otra manera y de auto contarse lo que había pasado".

Los chicos del cordel y Barracas al fondo, en cada una de esas etapas, visibilizaron los efectos del neoliberalismo en las calles que pateamos todos los días, a las y los expulsados de un barrio al borde de caer, pibes que están ahí, aunque muchos esquivan ver. Pero también El Casamiento de Anita y Mirko, esa búsqueda de, a pesar de todo, no perder la celebración y el encuentro. Tan vigente. Mantenerse a flote con otros y otras cuando todo lo demás parece naufragar. "Creo que esa es la esencia del teatro comunitario: el nosotros, el trabajo colectivo y una comunidad juntándose, organizándose y contándose quiénes son, qué hacen y qué futuro sueñan". Un hecho

totalmente político. "Se nos murió el flaco Talento. Y acá el 'nos' va mucho más allá del círculo cercano; es el 'nos' más grande, el de la comunidad -lo despidió Mauricio Kartún-. Donde lo dejen allá arriba juntar cuatro vecinos, el cielo tendrá su teatro comunitario". Y así fue su despedida el domingo 1 de septiembre. A la medida y el deseo de Ricardo. Un velorio de abrazos, canciones y comunidad. De voz colectiva. Una despedida que pronto volverá como celebración aún más grande, en la calle, en la puerta de su querido Circuito. Mientras, acá, en Barracas, seguimos imaginando un mundo mejor posible, porque como decía Ricardo, esa imaginación, ese relato que podamos imaginar y contarnos, es el primer paso necesario para construirlo y es, sin dudas, una tarea comunitaria.

"Para nosotros, el arte es un derecho de todas las personas y lo ponemos en acción con nuestro proyecto. Hacemos memoria, construimos identidad, ficcionamos, ponemos en escena la otra palabra del habitante de nuestro barrio, nos convertimos en protagonistas y compartimos la posibilidad de imaginarnos y transformarnos colectivamente. Esta es nuestra construcción política comunitaria".

FUTBOL VETERANOS GRAN TORNEO 2024

CATALINAS - LA BOCA

MBQM
MUSEO BENITO QUINQUELA MARTÍN

BARRACAS - BORCEGUÍES - CAMINITO
CACHITA - CASA AMARILLA - CERVECEROS
COOPERATIVA - CHIPOLA - DE FE DE CAPI
DEL CRUCERO - EL VASQUITO - IRLA
LOS AMIGOS - RACING DE LA BOCA
VIEJOS SON LOS TRAJOS - WINNERS

Museo detrás de escena

Este programa apunta a profundizar el contacto de los visitantes con el acervo y difundir las acciones educativas que ponen en valor y permiten una apropiación colectiva del patrimonio del museo. El sábado 7 de septiembre se desarrollará el segundo encuentro y el último se realizará el 5 de octubre. En esta ocasión, se introducirán algunas de las características del campo del arte nacional como contexto en el cual Quinquela conforma su colección. Se verán a su vez, casos destacados de los procesos de restauración de algunas de las obras del patrimonio y, por último, se visitará la Reserva Técnica del Museo, espacio que resguarda las obras y objetos fuera de exhibición.

Exposición permanente

Con el objetivo de visibilizar el acervo del Museo, se inició un movimiento interno de más de 40 obras que ya se encuentran

SEPTIEMBRE EN EL QUINQUELA

El Museo Benito Quinquela Martín tiene una nutrida serie de actividades para los próximos meses. Visitas especiales a la reserva técnica, recorridos guiados a nuevas exposiciones y eventos del calendario de celebraciones que promueven la cercanía de vecinos y organizaciones en torno al arte y la historia del barrio.

expuestas en la sala Alfredo Lazzari, reemplazando piezas de la exposición permanente, para que los visitantes puedan disfrutar de pinturas y esculturas pertenecientes a la colección que llevan varios años sin ser exhibidas. El resultado es la sorpresa de encontrar en sala joyas como "Tormenta con sol" de Quinquela Martín, "La maja" de Jorge Bermúdez o "Pierrot tango" de Santiago Stagnaro.

Próximas inauguraciones

El sábado 21 de septiembre, día del artista plástico, se celebra con la inauguración de cuatro nuevas exposiciones temporarias que podrán visitarse hasta el

3 de noviembre:

Colores del alma. El legado de Bibi Zogbé. Organizada junto a la Fundación de Bibi Zogbé, y con la colaboración del Museo Franklin Rawson de San Juan, esta exposición constituye la mayor retrospectiva realizada hasta el momento, con el objetivo de revalorizar la figura de esta artista migrante, que supo instalarse en el campo plástico nacional mientras interactuaba en otros centros internacionales.

Transmutación, con obras de Liliana Trotta. Curada por Soledad Obeid y con una selección de medio centenar de piezas, esta muestra despliega con innumerables recursos plásticos, temas como "el amor, la pérdida,

la infancia y el retorno al pasado, siendo el felino, cual animal totémico, el que recorre la obra de Liliana Trotta en un sendero de vida, pasión y amor".

La intemperie sin fin, de Emilio Fatuzzo. Curada por Julio Sapolnik, esta exposición presenta una serie de pinturas que "no narran específicamente un hábitat o un entorno, pero podemos imaginar el agua, el viento, la luna y su noche, convertidos en simbología de una experiencia estética". En sus palabras, "la obra de Emilio Fatuzzo se puede entender como un intento de captar la esencia del mundo natural y su particularidad frente a la experiencia humana".

Resonancias de lo intangible, de Daniela Goitia. A través de ensambles de objetos encontrados, instalaciones y collages digitales, esta joven artista propone una mirada sobre la condición humana que navega entre las problemáticas de la violencia y la clandestinidad, junto a las invisibles sutilezas.

Nueva edición de Ciudad Futura

En el mes de octubre se realizará el reconocimiento a los forjadores de Ciudad Futura en donde el Museo homenajea a quienes hoy aportan su esfuerzo para la construcción del bien común, siguiendo el legado de Quinquela.

Tiremos los
residuos
en los cestos
de basura.

La ciudad es nuestra casa,
cuidémosla entre todos.



Conocé más



www.urbasur.com.ar



RINCONES CON HISTORIA

BARRACAS Y EL PRIMER GOL OLÍMPICO

El 2 de octubre de 1924 Cesáreo Onzari quedó en la historia: pateó desde el córner y la metió directo al arco. La Selección argentina enfrentaba a Uruguay en la cancha de Sportivo Barracas, ubicada a metros del actual Parque Pereyra. Cien años después, gracias a una iniciativa comunitaria, habrá celebración. Porque a las hazañas hay que festejarlas y a la identidad también.

POR AYLÉN PUJOL

Cesáreo Onzari se paró en el tiro de esquina y puso en práctica muchas acciones.

Acomodó la pelota, administró la presión del público, se perfiló y colocó el pie de base como se debe. Le pegó con la comba precisa. Aquel 2 de octubre de 1924, no lo sabía nadie en el estadio de Sportivo Barracas donde se jugó el duelo, su nombre iba a quedar en la historia. Fue gol, el gol de Argentina contra la Uruguay campeona de los Juegos Olímpicos del mismo año, pero fue uno especial: el primero de córner, el primer olímpico del planeta. Onzari ejecutó muchos movimientos, pero sobre todo uno: fue inteligente. Apenas unos días antes la International Board había aprobado que los tiros de esquina se ejecutaran directamente y que desde allí se pudieran marcar goles. La notificación había pasado por la AFA, pero pocos tenían el dato. El árbitro uruguayo Ricardo Villarino sabía las reglas y pitó: gol. Ahora en Barracas y por una iniciativa comunitaria habrá celebración. Porque a las hazañas hay que festejarlas y a la identidad también. El gol y la historia son del barrio. Para que cualquier vecino pueda pasar por la zona y contarle a otro: "Desde acá pateó Onzari, desde este punto de mi barrio". El Festigol Olímpico (@festigol.olimpico en Instagram), la fiesta homenaje, se hará en Iriarte y Río Limay, en el Parque Pereyra, y tiene su propia historia. Pablo Valerio es antropólogo y junto a Gabriel Moscovici trabajan en la Casa de los niños y las niñas en la Villa 21-24. Allí coordinan un grupo de entre 6 y 11 años, con quienes trabajaron sobre la historia de Barracas. El disparador fue una pregunta: ¿qué pasaba hace millones de años o hace 100 años en este lu-



gar que pisamos todos los días? Híncha de Huracán, Pablo recordó aquel gol de Onzari, jugador de ese club por entonces. Desde ahí surgió la idea de presentar un proyecto para realizar esta fiesta. "Con Gabriel empezamos a buscar registros. Los diarios de la época nombraban la conmemoración -cuenta Valerio-. Fuimos al lugar donde estaba el arco, en Río Cuarto y Limay, y no había

dice. Y agrega que a partir de la demolición en 1942 la zona se loteó. Valerio y Moscovici lo saben porque hicieron el trabajo de campo que incluyó recorridas por la zona, charlas con los vecinos y comerciantes del barrio. En esas recorridas conocieron a Guadalupe Vázquez, que integra la Asociación Amigos del Tranvía, museo tranviario en movimiento, que funciona todos los fines de semana y

en torno al campo para que el público no afectara el desarrollo, algo inédito para la época. Se cree que hubo 50 mil personas presenciando el triunfo argentino. Pero otras tantas lo escucharon, porque ese día se realizó la primera transmisión radial de un partido de fútbol en vivo y en directo. En ese estadio pasó de todo: hasta hay una versión que indica que Carlos Gardel estuvo allí y cantó en el entretiempo.

"Fuimos al lugar donde estaba el arco, en Río Cuarto y Limay, y no había registro del estadio, del gol ni del arco. Así que nos propusimos hacer algo para que haya una huella"

registro del estadio, del gol ni del arco. Así que nos propusimos hacer algo para que haya una huella, que quien pase lo vea y diga 'guau'. Valerio remarca la importancia del estadio de Sportivo Barracas, donde jugó partidos la Selección argentina, pero además la función del club en el barrio. "Era un espacio social y cultural, tenía una pileta gigante. Había cancha de básquet, mucho movimiento alrededor del club",

feriados en Caballito. El contacto fue clave también para conocer la relación entre el tranvía y el fútbol, el medio de transporte que existía también en Barracas y llevaba al público a la cancha. En efecto, aquel partido debió jugarse un 28 de septiembre, pero la cantidad de hinchas desbordó lo previsto. El partido arrancó ese día pero se suspendió a los pocos minutos y se continuó cuatro días después, esa vez ya con un alambrado

Por todo esto la propuesta del Festigol será integral. Incluso habrá una excavación. Junto a Arqueoterra, una cooperativa de arqueólogos, en la jornada excavarán el patio de la casa de Vázquez (ahí está el córner opuesto al de donde tiró Onzari), en búsqueda de alguna materialidad del estadio que haya quedado bajo tierra. Además habrá recreaciones del gol, juegos para infancia vinculados al gol olímpico, rompecabezas

alusivos, se pintarán murales, tocarán grupos de tango y orquestas infanto juveniles. "Queremos conjugar los fenómenos deportivos, sociales y culturales -cuenta Valerio-. La excusa fue organizar un lugar de encuentro en estos momentos donde todas estas cuestiones sociocomunitarias, de los vínculos de solidaridad están bastante atacados desde lugares de poder. Buscamos que participen las organizaciones culturales y religiosas, sociales, deportivas, académicas. Nos parecía importante tener un encuentro festivo y que les habitantes de Barracas conozcan la historia local desde una participación activa y recreativa".

¿Cómo terminó el partido hace un siglo? Después del gol olímpico, Uruguay empató y Domingo Tarascone hizo el gol del triunfo para la Selección. Una nota de la revista El Gráfico recuerda que el partido se suspendió cuatro minutos antes del final, después de que José Andrade lesionara a Onzari y de que el público tirara botellas y piedras al campo de juego.

"Hay muchas cuestiones identitarias. La identidad barrial me parece muy importante, en estos momentos en los que atacan con las Sociedades Anónimas Deportivas. Por eso convocamos a los clubes de barrio a que participen, a que hagan una vuelta olímpica. Habrá de todo en el Festigol: infancias, historias, identidad de barrio, encuentro. Será una fiesta comunitaria", cierra Valerio.

El Festigol Olímpico se hará el 5 de octubre en Iriarte y Río Limay, en el Parque Pereyra.

Redacción

Director Propietario: Horacio Edgardo Spalletti **Editora Periodística:** Martina Noailles. **Escriben:** Lucas Yáñez, Mateo Lazcano, María Belén Gonzalo, Ayelén Pujol y Martina Noailles. **Redacción OnLine:** Jimena Rodríguez. **Fotografía:** Horacio Spalletti **Edición OnLine:** Tomás Lucadamo **Arte:** Pablo Retamar **Redacción:** Lamadrid 820 - CABA-4501-4504 / 15-6562-6566 - redaccion@surcapitalino.com.ar - www.surcapitalino.com.ar - **Registro DNDA 85901175** - Miembro fundador de la Cooperativa de Editores EBC - Impreso en Editora del Plata S.R.L., España 221, Gualaguaychú, Prov Entre Ríos.

